

# Formación investigativa en educación especial: Lenguaje figurado, contexto y rol del Educador Especial

Ingrid Ramírez-Rayó<sup>1</sup> 

## Resumen

Al interior de la formación como educadora especial y la búsqueda de las otras formas de habitar el ser educadora, en este artículo de carácter reflexivo hablo de un rol asumido desde esas comprensiones de acercar a niños, niñas y docentes de primera infancia al sentido figurado, esto, a través de la experiencia que he transitado como monitorea de investigación y docente en formación en el proyecto *Somos un cuento. Evaluación de material mediador para una Figuradamente desde la primera infancia*, orientado por docentes desde la Licenciatura en Educación Especial de la Universidad Pedagógica Nacional.<sup>2</sup> Proyecto que se convierte en una apuesta a los otros lugares de la educación especial, la diversidad, el trabajo colaborativo, la investigación y la infancia, y las tensiones en el acceso y reconocimiento de la diferencia.

---

1 Estudiante de la Licenciatura en Educación Especial, UPN. iramirezr@upn.edu.co

2 Jiménez Pulido, H., García, A., Gutiérrez, P. y Parra, M. (2024). *Somos un cuento. Evaluación de material mediador para una Figuradamente desde la primera infancia* [investigación en desarrollo]. Centro de Investigaciones Universidad Pedagógica Nacional.

## Introducción

La investigación puede ser entendida como un compendio de habilidades y capacidades en las cuales, en el caso propio y de este escrito, el educador especial se desenvuelve en el marco de su formación profesional, y los interrogantes que surgen median acciones y formas de comprender los fenómenos educativos. De esto se desprende la idea de hablar de la *formación para la investigación*. Como lo enuncia Guerrero (2007), esta formación implica un conjunto de acciones orientadas a favorecer la apropiación y desarrollo de los conocimientos, habilidades y actitudes necesarios para que estudiantes y profesores puedan desempeñar con éxito actividades productivas asociadas a la investigación científica, el desarrollo tecnológico y la innovación, ya sea en el sector académico o en el productivo.

El desarrollo de estas habilidades puede ser visto desde dos lugares. El primero, referido al docente investigador que orienta y dirige dicho proceso; el segundo, relacionado con los sujetos en formación guiados por la investigación y los expertos investigadores. Desde este escenario como educadora especial en formación, el proceso me ha llevado a cuestionar, reflexionar y precisar, desde las experiencias que se dan con docentes investigadores, la importancia de la investigación como esa matriz para la formación, la vida profesional y la vida misma, ya que interroga y observa con detenimiento los fenómenos.

En este sentido, surgen unos factores externos que retan y definen los objetivos de la investigación, como lo son el contexto y los participantes quienes cumplen un rol que permite evidenciar y dar una respuesta investigativa de maneja asertiva o pertinente frente a lo que busca o se cuestiona el investigador.

¿Acaso este trabajo de campo se convierte en una encrucijada? En los momentos críticos y decisivos para el investigador, a este le implica repensarse. La encrucijada puede darse entre la mirada objetiva/analítica sobre la investigación y quienes están inmersos en ella, y el reconocimiento de la subjetividad de los participantes; este último termina mediado por una búsqueda de las herramientas pertinentes para hacer real el propósito, descubrir alternativas, brindar opciones, innovar en metodologías que permitan solucionar los problemas indagados, en este caso educativos; es un juego con el tiempo, la disposición de los participantes y las acciones en el desarrollo de la investigación.

En relación con la investigación de la cual fui monitora, el discurso plantea unos supuestos que integran la diferencia de manera efectiva en los fenómenos educativos. Esta diferencia es reconocida y mediada por elementos cotidianos que no solo aproximan al estudiante o infante a crecer en un contexto de respeto hacia el otro, sino que, a su vez, esta investigación trae consigo unas implicaciones culturales que convocan a los docentes, padres, niños y niñas a un acercamiento al lenguaje figurado mediante una producción escritural creada por las mismas infancias. Con esto, articular el lenguaje figurado con el saber de familias y docentes, lo cual se entreteteje con el acto de leer; además, conlleva a comprender otras formas del lenguaje en las cuales se observan esas percepciones acerca de la niñez y las formas de comprender el mundo, de entender al otro y reconocerse a sí mismos.

Sin duda, la investigación implica un juego de roles si la postulamos desde las infancias, ya que nos aproxima al otro desde unas estrategias metodológicas y didácticas, que invitan a asumir el diseño, evaluación y validación de material didáctico, y a realizar la caracterización por y para los participantes de la investigación, en este caso, la primera infancia, las madres, los padres y docentes; hacerlos parte de este proceso permite que la investigación sea entendida desde otro lugar y sea

validada su participación, dando nuevos horizontes a la investigación.

Estas acciones metodológicas no solo fortalecen las habilidades en el ámbito de la investigación, sino que dan a conocer al sujeto sus aportes para la investigación, le ayudan a encontrar rutas de respuesta, puntos de llegada y puntos de partida.

¿Qué hace un educador especial en investigación? Este pleno ejercicio me llevó a cuestionar cómo, desde mi rol como educadora especial en formación, retomo estrategias pedagógicas que vinculen a todos los participantes para la comprensión de la intencionalidad de la investigación, teniendo en cuenta que cada uno de estos habita desde un conocimiento en diferentes niveles y sus comprensiones literarias se encuentran desde lo literal, inferencial y crítico como una intersección del saber al alcance de todos.

Además, la investigación es una experiencia que me genera interrogantes sobre mi rol, el sujeto mismo, quien investiga y es investigado. Nos sujeta a una mirada analítica, comparativa e inferencial, en la que el sujeto investigador amplía la forma como concibe al sujeto y su entorno, estos factores son los que influyen de manera significativa en el avance de la investigación.

Aquellas acciones e inacciones se ponen en tela de juicio a la hora de reevaluar el proceso de construcción, el contexto y elementos ajenos en términos de tiempo y fenómenos naturales que también determinan el rumbo de los objetivos. Por ello, resulta pertinente la expresión “el tiempo es oro” desde el lenguaje figurado, al entenderlo como una comprensión y uso de palabras que no significan lo que originalmente son. Este uso se da mediante una representación simbólica en relación con otras cosas como acciones, actitudes, cualidades o comportamientos, y esta resignificación de palabras es lo que no solo busca el lenguaje, sino también la investigación.

¿Por qué es necesario enseñar el lenguaje figurado en primera infancia? Este interrogante generado por el rector de la institución donde se realizó el pilotaje del proyecto se convierte en un punto de reflexión para mí como docente en for-

mación. En nuestras experiencias de la infancia no se hablaba de lenguaje figurado; este era tan cercano a la cultura y familia que se hacía comprender por sí solo en los procesos de crianza y de compartir en familia. En las nuevas generaciones, ¿realmente estamos hablando y compartiendo con las infancias?

Esta experiencia de formación para la investigación se propuso llevar a contextos educativos urbanos y rurales como el Complejo Educativo Integral Sopó (CEIS), El Liceo francés Jean Du Plessis en Gachancipá y el colegio República de China I.E.D, el lenguaje figurado para la comprensión al traspasar conceptos técnicos a cuentos e historias para las primeras infancias, madres, padres y docentes en un rol de recordar las experiencias que los llevaron a comprender el lenguaje figurado. Este es un reto para los investigadores, proponer un material didáctico accesible para todos desde su experiencia, diferencia y que rompa las insularidades educativas en el aula, familia y academia; y para mí, se convierte en un lugar en el que la investigación permite otros diálogos con la educación, la literatura y el contexto, da paso a repensar un educador especial investigador que aporta desde su saber a otras nociones de la investigación y a la triangulación de la información como un aporte reflexivo y profundo de la comprensión del sujeto.

De igual forma, desde el lugar de la academia, la Licenciatura en Educación Especial crea esta filiación, junto a la formación, entre el sentido de ser maestro, el maestro en contexto y el maestro investigador bajo los diferentes ambientes formativos y líneas de investigación en los que se nutre el espíritu investigativo del educador especial, que motiva a la innovación pedagógica y didáctica para el mejoramiento de la calidad educativa y lo marca bajo los constantes interrogantes como profesionales y comunidad, lo que nos conduce a

una constante construcción y deconstrucción del conocimiento.

Estos espacios de formación e investigación son los que hacen del educador especial un sujeto participante y estratégico en la implementación y fortalecimiento de capacidades y habilidades en su formación y acción que aportan a los procesos metodológicos de trabajo colaborativo, y lo convocan a reconocer de forma constante al sujeto de la educación y su rol como agente educativo. Usamos el lenguaje todo el tiempo y asumimos como adultos y profesionales que, paradójicamente, todos los comprenden. La suposición sobre el saber del otro crea una distancia con él, hemos dejado a un lado la cultura, la infancia, el acto de compartir el saber con el otro.

A modo de cierre, el proyecto *Somos un cuento. Evaluación de material mediador para una Figuradamente desde la primera infancia*, dio un nuevo horizonte a las comprensiones sobre la diferencia, la participación docente, la importancia de la participación con las infancias y resignificó los roles familiares, sociales y educativos. Este proyecto aportó a mi formación desde un lugar investigativo al permitirme

ampliar mi mirada sobre el sujeto, por ejemplo, desde habilidades para la sistematización, análisis y comprensión de las realidades frente al lenguaje y las necesidades educativas en la infancia.

Son estos espacios los que valen la pena recordar en nuestra formación y permitirnos ser parte de ellos, ya que convocan a nuevas relaciones con el saber y con docentes que siguen escribiendo la historia de la LEE y la educación misma en la UPN.

## Referencias

- Guerrero Useda, M. E. (2007). Formación de habilidades para la investigación desde el pregrado. *Acta Colombiana de Psicología*, 10(2), 190-192. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79810218>
- Jiménez Pulido, H., García, A., Gutiérrez, P. y Parra, M. (2024). *Somos un cuento. Evaluación de material mediador para una Figuradamente desde la primera infancia* [investigación en desarrollo]. Centro de Investigaciones Universidad Pedagógica Nacional.